

LAS PALABRAS Y LAS IMÁGENES: UNA REFLEXIÓN DE LA PRODUCCIÓN TEXTUAL ESCRITA

Maria Suzett Biembengut Santade¹

Darcília Simões²

Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Brasil

Resumen

El presente relato trata de la investigación de la producción textual escrita, donde observamos los procesos argumentativos materializados por signos verbales y no-verbales. En ese estudio, se discute la iconicidad del proyecto del texto con relación a sus fines comunicativos, tomando en cuenta la selección y la combinación de signos alrededor de un tema. Hemos realizado el inventario de las pistas que conducen a recortes isotópicos y a la identificación de voces que cruzan el texto. Tenemos como meta la identificación de datos textuales (verbales y no-verbales) que aseguren posibilidades interpretativas, así como la presencia/ausencia de sujetos discursivos y sujetos textuales identificables por sus estrategias argumentativas. Hemos elegido como textos-corpus las *charges* que tienen las cuestiones políticas como eje temático.

Palabras-claves: Imagen, Palabra, Aprendizaje de la lengua.

Abstract

This paper deals with the investigation of the written textual production focusing argumentative processes materialized on verbal and no-verbal signs. In that study, the discussion becomes of iconicidad of the project of the text in relation to its communicative aims. We have considered the selection and the combination from signs in relation from a theme. We have come to the rise from the tracks that lead to isotropic cuts and to the identification of voices that cross the text. We have as identification puts of data textual (verbal and no-verbal) that assure interpretative possibilities, as well as the presence/absence of identifiable discursive subjects and textual subjects by its argumentative strategies. We have chosen like texts-corpus charges that have the political questions like thematic axis.

Key-words: Image, Word, Learning of the language .

¹ Dra. en ciencias de la Educación, Docente Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Brasil

² Dra. en ciencias de la Educación, Docente Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Brasil

El marco de la investigación

Esta ponencia pretende relatar una pesquisa que se ocupa del perfeccionamiento de la producción de textos escritos. En la búsqueda de estrategias didácticas que perfeccionen el proceso de enseñanza y aprendizaje, hemos analizado textos (sobre todo informativos) con el objetivo de inventariarles los recursos sígnicos utilizados en la construcción del proceso argumentativo. En esta perspectiva, hemos buscado identificar signos-llave (anclas textuales) que funcionen como orientadores o desorientadores (conforme con el proyecto comunicativo) de los lectores, para propiciar (o no) la producción de imágenes mentales que favorecieran la construcción de sentido para el texto.

Para esto hemos venido subsidiándonos con elementos de la semiótica peirciana, con la teoría de la iconicidad y otros subsidios, algunas veces tomados prestado a otras ciencias o estudios que tengan en cuenta la intervención humana en la producción de significados y sentidos.

Una breve reflexión sobre la imagen

Extrapolando del nivel estrictamente verbal, podemos considerar las imágenes bajo varios criterios. Según el criterio de percepción (sensorial o intelectual): a) de las cosas visibles - pintura, fotografía, gestualidad, moda, arquitectura, etc.; b) de las cosas invisibles - molécula, átomo, etc.; c) cosas no-visibles: poder, justicia, libertad, dolor, democracia, dictadura, etc.). Bajo el criterio de la realidad empírica, tenemos: a) existentes: árboles, plantas, personas, instituciones, órganos, etc.: b) imaginados: sirenas, unicornios, cíclopes, entidades religiosas y mitológicas, etc. En conformidad con las relaciones entre imagen y referente, tenemos: a) ícono - por semejanza; b) índice - por contigüidad; c) símbolo - por convención.

Según Simões (2004a), el ícono es una representación plástica, modelar (por similaridad), de una idea o ideología; mientras que el índice es un signo vectorial que conduce el raciocinio a una interpretación por contigüidad. Igualmente, el símbolo es una manifestación sígnica que generaliza una aprensión-interpretación, transformando el signo en referencia ecosistémica y, algunas veces, pansistémica (capacidad de sobreponerse a sistemas diversos). Tales definiciones, apreciadas bajo otros aspectos, abren amplio espectro de posibilidades interpretativas. Basándose en las distinciones lógicas de las imágenes e inspirada en las categorías fenomenológicas y en la semiótica de Peirce, Santaella clasifica el lenguaje desde tres grandes matrices: 1) formas no representativas (cuyo énfasis está en la apariencia de la imagen); 2) figurativas (centrada en el referente); 3) representativas o simbólicas (centrada en las leyes que determinan la manera como serán interpretadas).

Observadas estas matrices taxonómicas aplicadas a las imágenes, hemos intentado aproximarlas de lo captable en los textos verbales - transitando por las tres matrices de Santaella (op. cit.), porque tomamos aquellos como objetos visuales

sensibles, por lo tanto susceptibles de una discusión pautada en teorías basadas en la lectura de las imágenes en su sentido primero, según registran los diccionarios:

Imagen [Del lat. *imagine.*] - S. f. - 1. Representación gráfica, plástica o fotográfica de persona u objeto.

2. Restr. Representación plástica de la Divinidad, de un santo, etc.: & [Cf., en esta acepc. , ídolo (1) e ícono (1).] [Aurélio, s.v.]

Imagen - sustantivo femenino - **1.** representación de la forma o del aspecto de ser u objeto por medios artísticos (...) **1.1.** representación de seres que son objeto de culto, de veneración (...) **1.2.** estampa, sin carácter de obra original o rara, que reproduce temas diversos o, más esp., motivos religiosos (...) **2.** aspecto particular por el cual un ser o un objeto es percibido; cena, cuadro (...) (Houaiss, s.v.) [traducción libre]

Como se puede ver, las acepciones iniciales de imagen son relativas a la reproducción de entes, seres, cosas (incluyendo las ideas), apoyadas en una dimensión icónica, re(a)presentativa.

Del ícono puro (tensión inicial, indecible) a la metáfora, hay grados de iconicidad fundamentales para la resolución de problemas teóricos en torno de las imágenes perceptivas, ópticas, gráficas, mentales y verbales, sin olvidarse de la permeabilidad entre los niveles y del encapsulamiento de lo más simple por lo más complejo.

Trasladando al texto consideraciones acerca de las imágenes mentales que, a su vez, activan espacios cognitivos y promueven el movimiento de molduras (*frames*), esquemas (*scripts*), construyendo paradigmas de interpretación de los datos observados - signos presentes en la superficie textual -, nos parece posible trazar un paradigma de análisis de textos que identifique y clasifique los signos allí presentes como íconos, índices o símbolos, a partir de los cuales sea propiciada la construcción de los sentidos.

Cerrando, provisionalmente, la incursión por las imágenes, llamamos la atención del lector sobre la importancia de la consideración de las funciones sígnicas, tomadas como imágenes comunicantes. Esta óptica nos ha propiciado evaluar la relevancia y la adecuación de los signos presentes en los textos, observando sus correlaciones temáticas y significativas. Si hacemos una combinación de las hipótesis bakhtinianas sobre *tema y significación* con la de la *semiose peirciana, cadena de signos*, los cuales se remiten los unos a los otros infinitamente o como el *efecto que el signo provoca en la mente de un intérprete*, se objetiva detectar problemas relativos al empleo adecuado o inadecuado de los recursos lingüísticos.

Diseñando el itinerario teórico

La perspectiva adoptada en nuestra investigación es semiótico-lingüística y dialoga con directrices teóricas complementarias de naturaleza pragmática. En el ámbito semiótico, se analiza la iconicidad de los signos con el propósito de evaluar la eficiencia comunicativa alcanzada (o no). De esa manera, se persiguen huellas teóricas como la *semiose* de Peirce, traducida o aproximada al que el Análisis del Discurso llama de *intertextualidad*, Bakhtin de *polifonía* y Ducrot de *ley del encadenamiento* de la *semántica argumentativa*. En ese itinerario y teniendo como premisa la concepción vigotskiana de que, por medio de los signos, el hombre consigue operar sobre sí mismo y sobre los otros, hemos preescrutado los constructos textuales y discutiéndoles las estructuraciones internas y externas (micro-estructuras – plan lingüístico-gramatical - y macro-estructuras – plan contextual emergente de un proyecto de comunicación) con vistas a identificar estrategias bien o mal sucedidas presentes en el texto.

De esas estrategias, resultan la eficiencia o ineficiencia comunicacional del texto y en esa óptica, hemos buscado reinterpretar la eficacia textual, incluyendo un subtipo en esta rúbrica: el texto engañoso. En verdad, si se quiere evaluar la presencia o ausencia de la argumentación en los textos, es posible llamar a la apreciación los argumentos sofismáticos que inducen al intérprete a construir el sentido pretendido por el enunciador, sin embargo, falso en relación con el tema en foco y con las construcciones de sentidos frecuentes en la comunidad discursiva en que se incluyen los interlocutores (enunciador e intérprete, entonces, enunciatario).

Sin perder de vista que la investigación científica define su lugar a partir de la construcción de su objeto formal, reafirmamos que *nuestro objeto es el signo, entendido como un constructo cognitivo decurrente de los cambios laborativos entre el conocimiento humano individual y los contenidos vigentes en el contexto sociocultural en el que se incluyen los sujetos*. Esta es nuestra definición para la perspectiva semiótica; matriz científica con la que estamos tratando los procesos argumentativos materializados por signos verbales y no verbales y evaluados en relación con sus fines comunicativos, teniéndose en cuenta la selección y la combinación de signos *alrededor* de un tema.

Las bases semióticas

En nuestros estudios, hemos pretendido aplicar los presupuestos de la semiótica peirciana no verbal al análisis de constructos sígnicos verbales. Partiendo de la triade *ícono, índice y símbolo*, hemos buscado analizar textos y testar hipótesis que nos permitieron proponer (Simões, 2004b) la identificación de varios niveles de iconicidad, a saber: 1 – diagramática (en el proyecto visual del texto en la estructuración de los sintagmas); 2 – lexical (en la selección de unidades lexicales activadas en el texto); 3 - isotópica (extraída de las dos anteriores y funcionando como marcador temático para la formación del sentido); 4 - alta y baja iconicidad (considerando las estrategias sígnicas volcadas a la eficacia comunicacional); 5 - elección de signos orientadores o desorientadores (definiendo las intenciones de univocidad, ambigüedad o equivocidad inscritas en el texto). La relevancia de estos

contenidos es, por ejemplo, respaldada por la afirmación bakhtiniana de que "comprender la enunciación de los otros, significa orientarse en relación con ella¹".

Para una mejor comprensión nuestra perspectiva de análisis, cumple explicitar lo que es *iconicidad*. Se trata de una propiedad semiótica fundada en la plasticidad — propiedad de la materia de adquirir formas sensibles por efecto de una fuerza exterior (Simões, 2003: 42). Tal atributo pudo ser extendido hacia el plan abstracto, puesto que la capacidad cognoscitiva humana confiere a la facultad de la imaginación la condición de una fábrica de imágenes de entes y seres reales o ficticios. De este modo, es posible la interpretación de la iconicidad en niveles concretos y abstractos. En el nivel concreto, se constatan las iconicidades diagramáticas — sintagmáticas y paradigmáticas; en el nivel abstracto, se observan las modalidades imagética y metafórica. Las primeras se nos vuelven concretas porque toman por guía los sistemas sgnicos de los cuales resultan. (Diccionarios y gramáticas actúan como reguladores de esa relación concreta, en el plan lingüístico.); pero las últimas resultarían de operaciones subjetivas, puesto que redundan en interpretaciones individuales (también los interpretantes colectivos son individuados en consecuencia de las culturas que representan), sea en el plan icónico-indicial de la imagen sea en el plan icónico-simbólico de la metáfora. Por eso hay pertinencia de un estudio de la iconicidad en el plan de la argumentación. Entendemos que el proceso argumentativo, por accionar marcos, esquemas, interpretantes, tiene la potencialidad de propulsionar sinapsis cerebrales que, a su vez, producirían imágenes (denotadas o connotadas) de los temas y subtemas enfocados, propiciando de esa forma la producción de sentidos para los textos.

El enfoque semiótico se justifica por el hecho de que la mayoría de las teorías coetáneas, que se ocupan del lenguaje, de los procesos enunciativos, discursivos y comunicativos, confluyen hacia la búsqueda de subsidios de naturaleza semiótica. Vigotsky resalta la condición de que los signos se muestren como mediadores entre los estímulos y las respuestas de los sujetos, a partir de lo que van siendo elaboradas las conductas, las relaciones y los pensamientos humanos (Freitas, 1994: 103-104). Bakhtin enfoca la interacción humana verbal como inmanente del proceso de la expresión, imaginándola como una categoría general que engloba el acto de habla y la enunciación (Bakhtin, 1999: 110-111). Considerando todo enunciado como un elo en la cadena de la comunicación discursiva, Bakhtin identifica la existencia fundamental de un contenido semántico-objetal en la formulación de los enunciados, determinada por las ideas que mueven al sujeto del discurso, aquellas centradas en el objeto y en el sentido (Bakhtin, 2003: 289). Estudiosos del Análisis del Discurso enfatizan la correlación entre procesos enunciativos y procedimientos interactuantes, realizando la necesidad de un análisis del decir substanciado por sus condiciones de producción, en las cuales, según Maingueneau, "se debe pensar el dispositivo de la enunciación que asocia una organización textual y un lugar social determinados²".

¹ Texto presente en la obra consultada: "Comprender a enunciação de outrem, significa orientar-se em relação a ela " (Bakhtin -Voloshinov), 1999: 131-132).

² Texto del libro-fuente: "Se deve pensar o dispositivo de enunciação que associa uma organização textual e um lugar social determinados " (Charaudeau e Maingueneau, 2004: 44).

A su vez, Halliday y su funcionalismo ofrecen caminos de interpretación de las relaciones entre las regularidades del lenguaje, las significaciones y las finalidades expresadas por medio del discurso, construyendo así una iconicidad gramatical. Con esta composición teórica, creemos que estamos contribuyendo con nuestra investigación semiótica a partir de un marco cada vez más refinado de nuestro objeto inmediato: el texto verbal escrito.

Suponemos que congregando datos de este conjunto teórico, podemos reforzar la pertinencia y la relevancia de un análisis de textos fundamentado en la iconicidad, puesto que cada una de las formulaciones teóricas seleccionadas puede, en general, resumirse en explicitaciones/interpretaciones para el fenómeno del lenguaje como sistema y proceso de comprensión /interpretación y traducción de las ideas. Estas, se muestran originalmente como imágenes individuales, idiosincrásicas, y posteriormente se convierten en imágenes sociales, culturales, epistémicas (cf. Foucault, 2003).

Iconicidad, argumentación e imágenes verbales y no verbales

Retomando los niveles de iconicidad que veníamos proponiendo, verificamos que sería más productivo reorganizarlos alrededor de la cuestión de la alta o baja iconicidad, como consecuencia de nuestro foco sobre la eficacia textual. Entendemos que se construye la alta iconicidad a partir de la abundancia de signos orientadores, mientras que la baja resulta de la ausencia de signos orientadores o de la abundancia de signos desorientadores. Por eso, decidimos reunir los tipos *diagramática*, *lexical* e *isotópica* en la rúbrica *elección de signos orientadores o desorientadores*, que sería criterio de aferición del grado de iconicidad (alto o bajo); además, presentar cada uno de aquellos subtipos como factores de producción de la alta y de la baja iconicidad.

En el caso de análisis de *charges*, los tipos señalados en el párrafo anterior serán materializados a través de las formas, de los colores, de las posiciones, de las selecciones de entes o seres que representar.

Para clarificar las huellas que perseguimos, tomamos como préstamo tres de las conclusiones de Santaella y Nöth (2004, 160) acerca de la comunicación: a) no hay comunicación sin intercambio de algún tipo de contenido; b) todo contenido se expresa en un mensaje e c) todo mensaje se materializa con signos. Debemos observar que la información que debe circular entre los interlocutores será plasmada en un mensaje (o texto), que será construido según el proyecto comunicativo del enunciador. Ese proyecto podrá inclinarse hacia la veracidad o hacia la falsedad. En el primer caso, el texto deberá presentar alta iconicidad, para garantizar la llegada de la información que será transmitida. En el segundo caso (el de la falsedad), la baja iconicidad deberá predominar, ya que habrá la intención de desorientar al interlocutor, para que éste no comprenda el texto o le formule sentido equivocado, haciendo de esa manera cumplirse el proyecto anticomunicativo del enunciador.

Con base en esa reflexión, es posible deducir que tanto el texto con objetivo de veracidad como el de meta engañosa demandan habilidades discursivo-textuales especiales por parte del enunciador. Sobre todo desde el punto de vista de la argumentación, la necesidad de convencer impone una selección de signos que produzca consistencia argumentativa. Esta, a su turno, se realiza en los trazos dialogizantes que establecen el enlace entre los saberes *locucional, lingüístico y enciclopédico*, para que se consoliden los planes *ideacional, textual e interpersonal* (Halliday), por medio de los cuales se realiza la comunicación.

El plan ideacional corresponde a la función representativa o simbólica por medio de la cual se organizan nuestras experiencias del mundo. Es el "lenguaje intrapersonal", la función "interpersonal" interiorizada, de la cual habla Vigotsky. Esa organización simbólica constituye nuestras *memorizaciones cognitivas*, en esa perspectiva es posible definir el hombre como un animal simbólico, y afirmar que la mediación entre él y la realidad se realiza en él y por el lenguaje. Lo constatamos a través de los signos.

Todavía con Vigotsky (2000a) tenemos que, por medio de los signos, nombre dado a los instrumentos simbólicos, el hombre consigue operar sobre sí mismo y sobre los otros; y eso resulta de la argumentación.

La conjugación de los planes ideacional e interpersonal se materializa en la argumentación, y ésta será más fuerte o más débil según las elecciones sígnicas practicadas. Como no somos sino lo que decimos ser (Peirce, CP, 5.421 – Apud Santaella & Nöth), es verificable en la argumentación la manifestación del ser crítico que deseamos ser y por ello aspiramos convencernos a nosotros mismos y después a los demás. De esa manera Peirce nos da las bases para un análisis dialógico de los signos, una vez que decimos lo que captamos en nuestra órbita social, lo que extraemos del interpretante colectivo. Entonces la formulación de valores de veracidad o de falsedad (materializados en las selecciones sígnicas) resulta de un diálogo complejo entre datos internos (el *yo* que habla y se oye) y externos (los *yos* que producen eco en nuestra habla y en nuestra interpretación). Por eso, se representan las memorizaciones cognitivas en signos que son al mismo tiempo individuales (desde el punto de vista de la actualización) y colectivos (en el plan de la inserción cultural). Por tanto, la producción/interpretación de imágenes que sostiene la argumentación resulta de un proceso semiolingüístico, por medio del cual se traducen los signos de todo tipo en palabras con el objeto de sustentar discursos-textos que apuntan ora a expresar la experiencia ora a camuflar los procesos vivenciales.

Las imágenes en el texto

Con el objetivo de formular hipótesis sobre la diagramación textual y su potencial significativo, hemos observado la superficie textual sensible, en busca de la identificación de huellas que indiquen recortes isotópicos y la identificación de voces que crucen los textos. Esa búsqueda tiene por meta la extracción de lecturas

autorizadas, que puedan dar soporte a la corrección de textos producidos por estudiantes de la graduación.

Léase el fragmento: *Para viabilizar esto, el autor del texto periodístico se obliga a prever la competencia de su probable lector para que éste sea capaz de leer y comprender el texto producido (cf. Maingueneau, 2001: 47). De la previsión de la competencia del lector emergen compromisos de selección de modelos que faciliten el descubrimiento de las huellas de lectura, (...)* (Simões & Dutra, 2003)³.

Observadas las dificultades de expresión perceptibles en los textos-objeto, algunas hipótesis afloran, casi siempre originadas en el pequeño dominio de la lengua y en la inhabilidad enunciativa. Según Sautchuk (2003), la enunciación se produce dialógicamente, porque dos sujetos operan recíprocamente en el curso de esa producción. El enunciador se duplica en un *yo-enunciante* y un *yo-lector-interno*; el primero intenta materializar su proyecto de comunicación formulando el texto; el segundo actúa como un *alter ego* (*lector coautor o lector interno* - cf. Sautchuk) que simula un lector que discute el texto mientras lo están produciendo.

Utilizando la idea de la autora-referencia, retomamos la idea de la iconicidad indispensable a la legibilidad del texto y avanzamos hacia un proceso de filtración de imágenes, por parte del dicho lector interno. Este proceso se destinaría al control de la estructuración textual, teniendo en cuenta una reflexión (quizá de modo inconsciente) sobre la inscripción de huellas sígnicas que posibiliten la activación de espacios mentales específicos, intentando de esa manera dirigir el raciocinio del *lector externo* (destinatario potencial). A partir de ese diálogo interior (del yo bifurcado en enunciador y lector interno), la producción textual pasaría por instancias de evaluación mediante los siguientes requisitos: a) el texto es referencial; b) la variedad lingüística es la standard, culta; c) el proyecto comunicativo es de veracidad o de falsedad; d) en el caso de veracidad, debe pautarse en la denotación; e) en el caso de falsedad, debe pautarse en la connotación; f) en la falsedad, la connotación debe simular denotación; g) las imágenes diagramáticas en la micro-estructura deben privilegiar el orden lógico (directo); h) las imágenes paradigmáticas en la macro-estructura (selección de formas lexicales y gramaticales, o incluso de los modos y tiempos verbales) deben propiciar analogías; i) las imágenes metafóricas deben acercarse al sentido común, con vistas a no dificultar la lectura. Con esta selección de trazos, suponemos poder formular esquemas de evaluación textual donde sea posible identificar desvíos resultantes de la impericia estructural o, al contrario, de la astucia al redactar.

Respecto a nuestra relectura de la eficacia, entendemos que un proyecto de texto es eficiente cuando alcanza sus objetivos. Asimismo, independientemente de evaluaciones éticas acerca de veracidad o falsedad, es posible decir que, si la meta es informar para orientar el entendimiento del mensaje sin segundas intenciones,

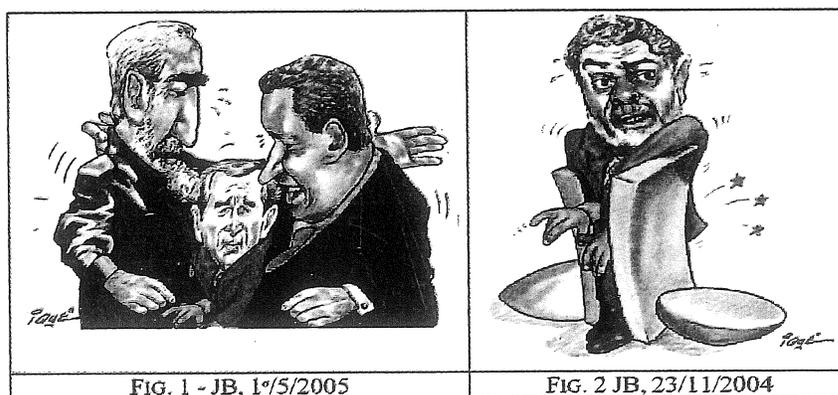
³ Texto original: *Para viabilizar isto, o autor del texto jornalístico se vê obrigado a prever a competência do seu provável leitor para que este seja capaz de ler e compreender el texto produzido (cf. Maingueneau, 2001: 47). Da previsão da competência do leitor emergem compromissos de seleção de modelos que facilitem ou não a descoberta das pistas de leitura (...)* (Simões & Dutra³, 2003).

el proyecto textual será destinado a la veracidad; sin embargo, si la intención comunicativa es decir algo solamente para "cumplir una función burocrática de decir" sin el compromiso real de informar, el proyecto del texto será dirigido a la falsedad, su estructuración será sofismática.

Si trasladamos esta perspectiva para el plan de las imágenes, es posible deducir que las imágenes mentales que originarán los sentidos que van a ser atribuidos a los enunciados y, consecuentemente, al texto, serán constituidos a partir de los procesos argumentativos. Estos, a su vez, deben organizarse tanto en el plan verbal como en el no verbal. En el verbal, la Pragmática, la Lingüística Textual y el Análisis del Discurso ya disponen de múltiples instrumentos para la identificación de los componentes discursivos y textuales que validan o no la estructuración de los enunciados. En el plan no verbal, estamos buscando, en la semiótica de la iconicidad, caminos de identificación e interpretación de integrantes textuales que, añadidos al plan verbal, orientan o desorientan al lector externo, a partir de los mapas o de las armadillas construidas por el doble yo productor (enunciador + lector interno).

Para ilustrar nuestra intención de análisis y de instrucción evaluativa de textos escritos, vamos a presentar lecturas posibles para dos *charges* políticos. La ilustración por medio de textos no verbales tiene por objetivo concretar la base de nuestra hipótesis de trabajo que es la posibilidad de isomorfía entre las construcciones con signos verbales y no verbales. Creemos que la construcción de argumentos no necesita especialmente de un código verbal, a *contrario sensu*, los portadores de necesidades especiales (como los que no oyen y por eso no aprenden a hablar) que no hayan tenido dominio de aquel código siquiera podrían pensar.

Por eso, hemos hecho en la tabla 1 un pequeño análisis de las dos figuras a seguir (que abordan temas actuales en el panorama político), para indicar los procesos sígnicos que construyen lo que llamamos *iconicidad argumentativa*.



HIPÓTESIS DE INTERPRETACIÓN		FUNCIÓN SEMIÓTICA	TIPO DE ARGUMENTO	ICONICIDAD DEL PROYECTO	
ISOTOPIA ELEGIDA: PODER POLÍTICO				BAJA = 0	ALTA = 1
Fig. 1	LA UNIÓN DE FIDEL Y CHAVES SUPONE LA FRAGILIZACIÓN DE BUSH	ICÓNICO-INDICIAL	DENOTATIVO	1	
	ABRAZO / ACOSO	ICÓNICO-SIMBÓLICO	CONNOTATIVO	0	
	TRAZOS QUE INDICAN MOVIMIENTO HACIA DENTRO, FUERZA Y SUDOR.	ICÓNICO-INDICIAL	DENOTATIVO	1	
	ÉNFASIS EN LAS MANOS PRESAS	ICÓNICO-INDICIAL	DENOTATIVO	1	
TOTAL				3	
Fig. 2.	LA UNIÓN DE LAS CASAS LEGISLATIVAS SUPONE LA FRAGILIZACIÓN DE LULA	ICÓNICO-SIMBÓLICO	CONNOTATIVO	0	
	APRIETO / APURO	ICÓNICO-SIMBÓLICO	CONNOTATIVO	0	
	TRAZOS QUE INDICAN MOVIMIENTO HACIA DENTRO, FUERZA Y SUDOR.	ICÓNICO-INDICIAL	DENOTATIVO	1	
	ESTRELLAS ROJAS QUE SUGIEREN ESFUERZO PARA SALIRSE DEL APRIETO, DOLOR Y (AL MISMO TIEMPO) ALUSIÓN AL EMBLEMA DEL PT (PARTIDO DEL GOBIERNO)	ICÓNICO-SIMBÓLICO	CONNOTATIVO	0	
	ÉNFASIS EN LAS MANOS Y LOS PIES PRESOS	ICÓNICO-SIMBÓLICO	CONNOTATIVO	0	
TOTAL				1	

En esa segunda tabla, vamos a comentar contenidos plásticos del texto:

FIGURA 1			FIGURA 2		
COLORES	LOCALIZACIÓN EN EL DISEÑO	LECTURA	COLORES	LOCALIZACIÓN EN EL DISEÑO	LECTURA
ROJO	EL ROSTRO DEL OPRESOR	FUERZA, VIGOR	ROJO	EL ROSTRO DEL OPRIMIDO	¿FUERZA, VIGOR, DOLOR, FRAGILIDAD?
AMARILLO	EL ROSTRO DEL OPRIMIDO	FRAGILIDAD	AMARILLO (EN MATIZ)	LAS COLUMNAS OPRESORAS	¿FUERZA, PODER, TRAICIÓN, SORPRESA?
GRIS	EL PELO DEL OPRESOR	EXPERIENCIA	GRIS	EL PELO DEL OPRIMIDO	EXPERIENCIA, ENVEJECIMIENTO?
RUBIO	EL PELO DEL OPRIMIDO	LIVIANDAD	ROJO 2	LAS ESTRELLAS	¿DOLOR, MIEDO, ALUSIÓN AL PT?
FUNCIONES	ICÓNICAS	UNÍVOCAS		SIMBÓLICAS	EQUÍVOCAS

A despecho de la sencillez del análisis, creemos que es posible percibir la organización inteligente de la argumentación. La presentación de los personajes-foco – Bush y Lula – en posición central, envueltos en una moldura que les aprieta y altera es el primer paso para la producción de una interpretación analógica de los dos diseños.

Son cuatro jefes de Gobierno tomados como personajes y presentados en posiciones por un lado simétricas y por otro análogas:

En la Fig. 1, Fidel y Chaves están en posiciones simétricas en relación con Bush y con Lula (Fig. 2): Fidel y Chaves son los *capturadores*; sin embargo, Bush (Fig. 1) y Lula (Fig. 2) se encuentran en situaciones análogas: *capturados*.

Procuramos atribuir valores numéricos (aleatorios) a la alta y a la baja iconicidad, con la única meta de, por la suma, objetivar la presencia más grande o más pequeña de uno u otro tipo de característica en el proyecto del texto.

Considerada la naturaleza crítica del texto y el enfoque político-ideológico de la interpretación, entendemos que el proyecto sería de alta iconicidad e induciría a una lectura en que las acciones de los personajes funcionasen como íconos, índices o símbolos de posiciones políticas destinadas a la conquista de máximo poder.

Por eso, con el objetivo de materializar la tabla de interpretación, atribuimos el grado *zero* a las marcas de baja iconicidad y *uno* a las de alta iconicidad.

Conviene observar todavía que, en contraste con el tono irónico del texto y de la utilización de gestos cotidianos, las marcas de desorientación del lector (falacia) son amplificadas en la figura 2. La Fig. 1 presenta una organización temática muy difundida en el panorama político: Cuba y Venezuela mantienen oposición explícita a los EUA. Por eso la clasificamos como denotativa, puesto que no necesita de interpretaciones más sofisticadas. Además de eso, hay trazos plásticos que refuerzan la idea de predominancia de univocidad en el entendimiento del texto. La tabla 2 presenta una lectura de los colores y sus funciones semiosesemánticas.

Sin embargo, la proclamada popularidad del Gobierno brasileño hace que la lectura de la Fig. 2 sea ambigua: es posible entenderla como un presidente que pelea contra el poder institucionalizado, o un presidente que se ve acosado por sus propias estructuras de gobierno. Con esa doble posibilidad de comprensión, clasificamos la figura 2 como de baja iconicidad por la predominancia de signos simbólicos que dejan abierta la interpretación. El diálogo del yo bifurcado en el proceso de elaboración del texto no consigue controlar la selección signíca y deja escapar más connotaciones que denotaciones. En tal caso resulta un texto ambiguo, susceptible de terceras lecturas; más favorable a interpretaciones variadas que el de la Fig. 1, el cual, por la presencia de más elementos humanos logra regir más naturalmente la interpretación. Cumple percibir que las múltiples interpretaciones presentadas para componentes de las figuras son originadas de las voces que se cruzan en el proceso enunciativo, en la cabeza del enunciador (el doble yo – que habla y se escucha), pero que, en general, se deja llevar por la voz más fuerte del interpretante colectivo que se inscribe en nosotros aunque no lo queramos. Es el habla del mundo que nos hace hablar y que cruza nuestros textos.

Advertimos que la instrucción de los estudiantes en cuanto a la identificación de marcas argumentativas en el texto no verbal es un camino productivo para el desarrollo de su capacidad de comprensión de los signos verbales y sus potencialidades estructurales de expresión.

Conclusión provisional

Este ensayo ha presentado reflexiones de una pesquisa en desarrollo, por eso las conclusiones son obviamente provisionales. Son todavía ensayos de conclusión.

En verdad lo que se desea con esta investigación es buscar medios de clasificar los datos textuales con base no sólo en los contenidos semiolingüísticos, sino también en la disposición de las formas en el texto. Además, suponemos que la distribución de los datos en el texto materializa un proyecto comunicativo que, según la competencia del productor (el doble yo, que es enunciador y lector interno) podrá encauzar al lector externo (destinatario potencial) a la formación de sentido encuadrado en las isotopías emergentes de las voces que dialogan en el interior del texto y que inducen la interpretación a ésta o a aquella dirección, sea por su veracidad, sea por su falsedad, posibilitan la producción de sentido. Por ese camino el texto comunica.

Bibliografía

- CHARAUDEAU, P. e MAINGUENEAU, D. *Dicionário de Análise do Discurso*. São Paulo: Martins Fontes, 2004.
- BAKHTIN, Mikhail. *Marxismo e filosofia da linguagem*. 9ª ed. São Paulo: Hucitec, 1999.
- _____. *Estética da criação verbal*. São Paulo: Martins Fontes, 4ª ed. 2003.
- FOUCAULT, Michel. *A ordem do discurso*. 9ª ed. São Paulo: Loyola, 2003.
- FREITAS, Mª Teresa de Assunção. *O pensamento de Vigotsky e Bakhtin no Brasil*. 2ª. ed. São Paulo: Papirus, 1994.
- SANTAELLA, Lucia & NÖTH, Winfried. *Comunicação & Semiótica*. São Paulo: Hacker Editores, 2004.
- SAUTCHUK, Ignez. *La producción dialógica del texto escrito*. Um diálogo entre escritor e leitor interno. São Paulo: Martins Fontes, 2003.
- SIMÕES, Darcília & DUTRA, Vânia Lúcia R. "La iconicidad em la unidad textual: un análisis". In *Escritos 27 - Revista Del Centro de Ciencias Del Lenguaje - Puebla/ México*, 2003 [p. 91-104]
- SIMÕES, Darcília. "Semiótica, música e ensino do português". Comunicación apresentada no 52º Seminário do Grupo de Estudos Lingüísticos de São Paulo, UNICAMP, 2004a.
- _____. "Semiótica e alternativas metodológicas para a leitura e produção de textos". In SIMÕES, Darcília (org.) *Estudos semióticos*. Papéis avulsos. Rio de Janeiro: Dialogarts, 2004b. < Edición digital - in <http://www.darcilia.simoes.com>
- _____. *Semiótica & Ensino*. Reflexões teórico-metodológicas sobre o livro-sem-legenda e a redacción. Rio de Janeiro: Dialogarts, 2003. [200 p.]
- VYGOTSKY, L. S. *A formação social da mente*. São Paulo: Martins Fontes, 2000a.
- _____. *Pensamento e linguagem*. São Paulo: Martins Fontes, 2000b.